

# POLITICA DOMESTICA E INTERNACIONAL

Elsa Cardozo de Da Silva \*

A comienzos de este año el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Central de Venezuela organizó un seminario en torno al tema "La Agenda de la Política Exterior de Venezuela". El interés que despertó entonces el temario allí cubierto y el que ahora se redescubre en la lectura de la publicación que recoge sus ponencias y comentarios dan pie a algunas reflexiones.

Hasta hace poco, no obstante el creciente interés por los asuntos de la Política Internacional en general y por la Política Exterior venezolana en particular, se venía asociando el concepto de Política Exterior a la diplomacia (en su sentido más restringido), a la retórica principista del discurso oficial y, en el mejor caso, a las respuestas del Estado frente a acontecimientos internacionales.

En la medida que la separación entre los asuntos "domésticos" y los asuntos internacionales se ha hecho más borrosa se ha ido verificando un hecho que ya no es sólo del dominio de académicos y especialistas: la Política Exterior es parte integral e inseparable de la política y de las políticas que formula y ejecuta el Estado, tanto en sus motivaciones como en sus resultados. Esta constatación puede hacerse en el caso específico de la Política Exterior de Venezuela.

En Venezuela el creciente interés por la Política Exterior parece estar vinculado a la cada vez más obvia importancia de esa política en el contexto tanto de las demandas globales de la sociedad como de las acciones que, en consecuencia, se esperan del Estado venezolano.

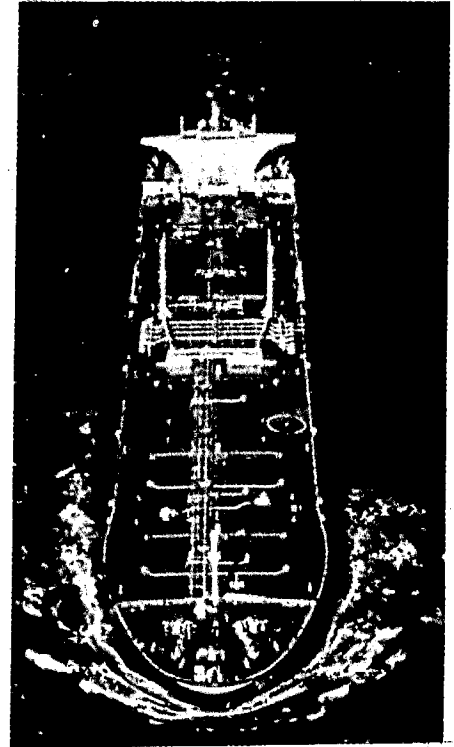
Puede decirse que la multiplicación e intensificación de gestiones de Política Exterior en los últimos diez o quince años y en lo que parece el futuro previsible, ha obedecido y cada vez obedecerá menos a las intenciones y motivaciones que se traduzcan en un lineamiento estratégico general, que a la dinámica misma que imponen el desenvolvimiento de las relaciones internacionales y la complejidad de los problemas y exigencias del propio sistema nacional.

## VARIABLES EN JUEGO

De este planteamiento hipotético surgirían, en principio, tres áreas de re-

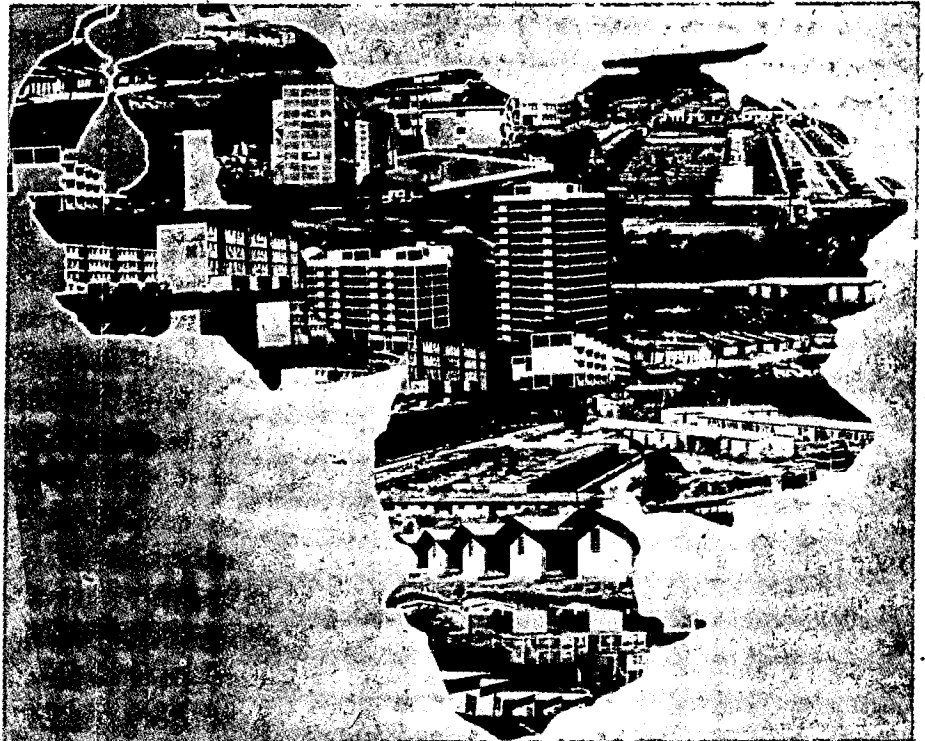
flexión para quien se preocupa ya no sólo por el pasado, sino por el futuro de Venezuela a través de su Política Exterior.

En primer lugar, la variable "doméstica", cada vez más difícil de deslindar, y su vinculación con la Política Exterior. La vinculación conceptual es obvia: es en el ámbito nacional donde los Gobiernos definen cuáles son los fines del Estado y los objetivos y prioridades específicos para un momento determinado. En efecto, en la medida que la Política Exterior venezolana se va inspirando cada vez más en el propósito del desarrollo en el marco de las distintas fases de un modelo desarrollista se observa en ella tanto el mayor pragmatismo y el menor peso de consideraciones de solidaridad política en su esfuerzo de diversificación de relaciones, como una más explícita relación de esas gestiones con los problemas "domésticos" percibidos como fundamentales



desde entonces, a saber, los vinculados con la consolidación social del modelo democrático.

El peso que esta variable tiene en



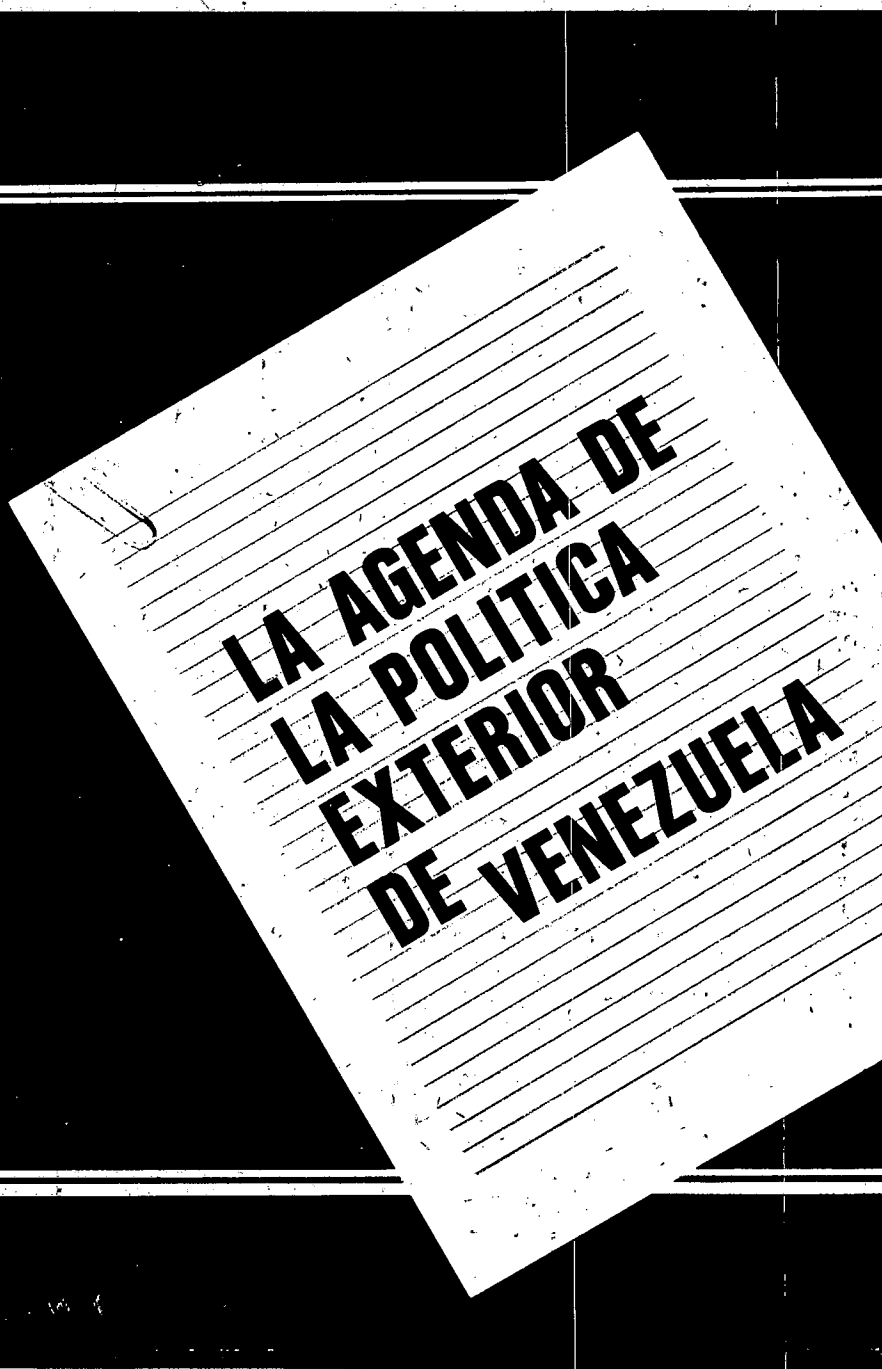
\* Profesora en la Escuela de Estudios Internacionales de la UCV.

el presente y tendrá en el futuro de la política exterior supondría hacer un diagnóstico que, aun cuando excede los límites de estas líneas, debería considerar la presencia no de problemas nuevos para la sociedad venezolana, pero sí la agudización de su manifestación y las dificultades que enfrenta el sistema político para afrontar severas restricciones en sus dimensiones económica, ideológica, política (en lo que se refiere a su capacidad de decisión) y, globalmente, social (especialmente en lo que se refiere a su representatividad y a su credibilidad).

En segundo lugar, la variable "internacional" que cada vez penetra en mayor extensión e intensidad al Estado y a su gestión doméstica y exterior. Esa vinculación, desde el punto de vista conceptual, significa que lo internacional no es únicamente un telón de fondo o un escenario en el que se realiza la gestión estatal, sino que se concibe como variable que tiene su peso, papel o influencia activa en esa gestión. La idea de "transnacionalización" de las relaciones internacionales ilustraría esta vinculación y, al efecto, en el caso de la política exterior de Venezuela es posible encontrar múltiples ejemplos de la permeabilidad del país a situaciones externas y del peso que tales circunstancias tienen, cuando menos, en la ejecución de la Política Exterior.

La ubicación misma de Venezuela como país petrolero, ligado al hemisferio occidental y, en él, a su parte periférica o "semiperiférica", sumada a la percepción oficial que sobre esa situación se ha tenido, tenga o pueda tenerse en el futuro, definiría las posibilidades y las limitaciones de la política exterior venezolana. Hoy los apremios financieros internacionales, la evolución del mercado petrolero internacional, los conflictos que por su cercanía geográfica y política afectan a Venezuela, son evidencia del peso que la variable internacional ejerce y parece seguirá ejerciendo sobre la Política Exterior.

En tercer lugar, partiendo de las dos consideraciones precedentes, se impondría una concepción amplia de la Política Exterior. Entendido que en ésta se cruzan ambas variables, se advierte la complejidad de una política que, a la vez que debe y deberá responder a motivaciones y circunstancias "domésticas" que se presentan como particularmente difíciles, no puede ni podrá eludir una situación internacional que la involucra y le exige respuestas.



### NUEVA PERSPECTIVA

La preocupación por la Política Exterior de Venezuela pocas veces se ha traducido en trabajos que aborden esta perspectiva amplia del problema y que presenten diagnósticos actualizados desde una perspectiva global. No puede dejar de citarse, en este sentido, el libro *La Agenda de la Política Exterior de Venezuela*, que reúne las ponencias y comentarios que tuvieron lugar en el seminario que inspiró estas líneas, como importante aporte para la reflexión sobre este tema, no sólo por cubrir las dos

perspectivas antes señaladas, sino por combinar el análisis académico con el diagnóstico y las propuestas de candidatos a la Presidencia de la República en materia de Política Exterior. Esta publicación constituye un esfuerzo que será apreciado no sólo por los profesionales ligados a este tema, sino por los lectores interesados en ampliar conocimientos en un área clave para comprender a la Venezuela contemporánea.